

BIOGRAFÍA DEL DR. HONORATO CARVALLO VALDIVIESO



Dr. Honorato Carvallo V

Escribir sobre el Dr. Honorato Carvallo Valdivieso es dar a conocer la vida y su trayectoria de un importante hombre cuencano dedicado a la medicina con mucho apego y abnegación; que no solamente incursionó en ella, sino en otros ámbitos políticos, gremiales y sociales, ya sea como representante o como delegado de las instituciones más importantes de nuestra ciudad y provincia, con el único afán del servicio a la comunidad.

“Hombre incansable en el servicio, trabajo, diligencia y dinamismo son los hitos de su trayectoria”. Al decir de Miguel de Cervantes Saavedra “Las palabras son con frecuencia voces que claman en el desierto; el ejemplo siempre semilla que fructifica”. Es por esta razón que el lema del Dr. Honorato Carvallo Valdivieso: “Trabajar es vivir y dejar huellas del pasar intenso y útil por la comunidad en la que nos agitamos con servicio social y cultura” serán imitadas con su ejemplo no solo sus palabras sino sus acciones ya que mientras estás vivo predica y actúa.

Como el mismo manifiesta en un pequeño manual escrito en junio de 1991 para sus hijos y nietos, demuestra que nunca quiso pasar al olvido sin dejar un legado que lo conozcan sus familiares y amigos, de lo que sencillamente fue su trayectoria de vida, porque la “felicidad y la vida son tan efímeras” que tenemos que vivirlas en

ese momento y documentarlas como recuerdo, como lo hizo el Dr. Honorato Carvallo Valdivieso en este pequeño folleto de “Una vida...un camino”. -Al llegar a la alta meseta octogenaria aún con calor anímico, se siente una grata estimulación: Rubricar el camino andado, recordar los almanaques diariamente mirados; hundir la memoria en el pasado, que está siempre listo a emerger, y extraer de la lontananza del tiempo las fechas y los sucesos, los momentos con fragancia de alegría y las conmociones con hondura de tristeza y pena-

Su entorno familiar es muy interesante, porque proviene de una familia muy extensa tanto materna como paterna, con gran trayectoria social, lo que hace que el Dr. Honorato Carvallo Valdivieso nacido el 28 de octubre de 1909 en la ciudad de Cuenca, sea un personaje digno para dar a conocer sus virtudes, acciones y colaboraciones en el campo de la salud comarcana de nuestra ciudad, y de otras provincias del sur del país como los pueblos fronterizos donde sirvió desinteresadamente.

Sus padres el Sr. Manuel Jesús Carvallo Ledesma y la Sra. Carmen Valdivieso Arteaga distinguido hombre de negocios privados y afamada ama de casa respectivamente. Sus hermanos que en número de 14 formaron una gran familia, que con el paso del tiempo 3 fueron arrebatados por la muerte debido a la Fiebre tifoidea y paratifoidea, infecciones incurables para esa época, igual destino tuvieron Efrén por un traumatismo de cráneo y Rosita que falleció en 1989.

Vivió los primeros años con sus padres en una quinta residencial de la Virgen de Bronce., desde donde tenía que trasladarse para su educación infantil al Asilo de las Madres de la Caridad, situado en el barrio de San Sebastián con la Reverenda Madre Gabriela como educadora. Posteriormente sus estudios escolares los realizó en la Escuela de los Hermanos Cristianos con estricta y rígida disciplina por parte de los educadores. Continuando con sus estudios secundarios en el Colegio Benigno Malo, localizado en la Plazoleta de Santo Domingo, donde obtiene la medalla Juan Bautista Vázquez al mejor bachiller. Para cumplir su sueño ingresa a estudiar medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad Estatal de Cuenca, junto al Hospital San Vicente de Paúl, obteniendo su título de Dr. en Medicina y Cirugía el 18 de diciembre de 1937.

Como procedía de una familia no muy acomodada, le tocó trabajar en las mañanas durante el primer año de su carrera de medicina, en una vulcanizadora de llantas y

en las tardes luego de los estudios de la mañana se dedicó a manejar un carro de transporte de materiales, para ayudar a su familia, mientras estudiaba.

Antes de graduarse de médico fue profesor de Zoología y Botánica en el Colegio Benigno Malo. Gran deportista en muchas disciplinas cuando era profesor, al igual que también tuvo rasgos de artista al pintar con lápiz y acuarelas, que los tuvo que abandonar por su vocación a la medicina.

Durante los años 1936 y 1937 fue designado concejal del cantón Cuenca asignándole la concejalía de Sanidad y Deportes cuando se desempeñaba como presidente del Cabildo Cuencano el Dr. Carlos Aguilar Vázquez. Al mismo tiempo desempeñaba la presidencia de la Federación Deportiva del Azuay y con el impulso de su gestión se consigue comprar el terreno del Ejido por el valor de 18.000 sucres y donde se levantaría posteriormente el Estadio que llevaría el nombre del meritísimo ex alcalde Alejandro Serrano Aguilar. También por los mismos años como presidente de la Federación Deportiva del Azuay fundó la Asociación de Ciclismo Azuayo.

Cuando cursaba los años de estudiante y por su valentía y entrega a la causa estudiantil fue representante estudiantil ante la Junta de Facultad y al Consejo Universitario. Obtiene el título de Médico-Cirujano por la Universidad de Cuenca. Al poco tiempo de su graduación reemplaza al Dr. Agustín Cueva Tamariz en la cátedra de Psicología en el Colegio Benigno Malo y también dictó cátedra de Biología en el Colegio Rafael Borja. A los pocos meses de su graduación trabajó como médico residente del Hospital San Vicente de Paúl.

Luego de haber ejercitado la labor de médico en el área rural en Yaguachi (provincia del Guayas) y en Catacocha (provincia de Loja) trabajó como médico municipal durante sus vacaciones para ayudar a mitigar la Peste Bubónica o Ganglionar y mediante una fuerte campaña lograron con la Jefatura Provincial de Loja erradicar este mal comunitario, pero también adquirió en Macará la Malaria que desbastó su salud, pero a pesar de esto prestó sus servicios gratuitos en las cantones de Paltas, Olmedo, Célica, Casanga, Cangonamá, y además salvó la vida a Honorato Salcedo en un viaje a Chaguarpamba, compinche de Naún Briones que asaltaban, robaban y mataban a los ricos en busca socorros económicos para la gente pobre que se convertían en sus héroes; y en gratitud Honorato Salcedo se convirtió en su guardaespaldas por un tiempo; pero terminó su vida novelesca dinamitado en Sosoranga por una patrulla del Ejército que lo perseguía sigilosamente, por estas y

muchas razones más se va el personaje tornándose en un referente para las futuras generaciones que deben conocer y seguir su trayectoria de vida.

Refiere que en Loja antes de regresar a Cuenca pudo recaudar un reloj y un tensiómetro que por equivocaciones nunca llegaron a su destinatario el Dr. Honorato Carvalho V., y que por motivo de sus distracciones deportivas en Catacocha manejó un carro de pedales marca Ford de unos aventureros argentinos y que tenía un motor marchante que causaba mucho ruido, grata experiencia que nunca se volvió a repetir.

Su matrimonio con la distinguida dama cuencana Clemencia Cordero Jaramillo se celebró el 31 de enero de 1940 en el templo parroquial de San Roque. Fruto de ese matrimonio se conformó una familia de 10 hijos: Esthela, Honorato, Marcia, Marcelo, Elsa, Iván, Fernando, María de Lourdes, Fabián y María Esperanza., y de 27 nietos hasta la actualidad.

Luego de su matrimonio emprende viaje junto a su esposa para trabajar en Girón como médico de la Asistencia Pública y Médico Municipal durante la invasión peruana en este cantón nos obligó a organizar un Hospital de Sangre para atender a los fugitivos civiles y militares que venían de la provincia de El Oro. El enemigo sureño con una aviación arrolladora obligó al Gobierno del Ecuador y al Alto Mando del Ejército a rendirse y firmar un tratado con un recorte en el mapa oriental de nuestro territorio.

Su ejercicio profesional durante 3 años en el cantón Girón terminó con gratos recuerdos tanto para su esposa como para él, pero llegó el momento de regresar a su ciudad natal y emprender un nuevo rumbo. Su trayectoria médica en la ciudad comienza cuando empieza a ejercer su profesión dedicado más a Ginecología y Obstetricia, abriendo un consultorio médico junto a la casa de sus padres en la calle Hno. Miguel entre las calles Juan Jaramillo y Honorato Vázquez.

En el año de 1943 tuvo su primer empleo como médico del Banco La Previsora, para luego pasar a ser parte del staff de médicos del Batallón Yaguachi acuartelado en Machángara, posteriormente entra al Servicio Sanitario del Hospital Territorial Militar de la III Zona de la ciudad de Cuenca con el grado de capitán. Fue jefe del departamento de Radiología y Fisioterapia del Hospital y fue quién trajo el primer aparato portátil de Rx para dicho hospital. También probó suerte con el grado de mayor por lo que fue trasladado al Hospital de las FFAA de Guayaquil, como jefe

de Cirugía, pero fue temporal el pase, ya que tuvo que volver a los 8 días a Cuenca por el conflicto en la frontera con el Perú y por haber sido nombrado honoríficamente presidente de la Cruz Roja del Azuay, presentó su disponibilidad en las FFAA.

Como resultado de la tragedia de la creciente del río Tomebamba, es cuando hacía falta una entidad oficial, que se responsabilizará de las ayudas monetaria, alimentaria y de otra índole que había que prestar a los damnificados. En la Gobernación del Azuay fue nombrado presidente de la Junta Provincial de la Cruz Roja del Azuay el Dr. Honorato Carvallo Valdivieso sin haber podido concurrir personalmente, a posesionarse, reemplazando al Dr. Luis Carlos Jaramillo León fundador de la mencionada Institución Humanitaria.

Es a partir del mes de abril de 1950 cuando es nombrado presidente de la Cruz Roja de la ciudad de Cuenca el Dr. Honorato Carvallo Valdivieso, que se organiza mejor la Cruz Roja con motivo de la inundación del Río Tomebamba a algunos barrios de la ciudad, como las Tres Tiendas, el Batán, Todos Santos, el Vergel y con la destrucción de varios puentes sobre el río Tomebamba por la creciente del río en abril de 1950.

La Cruz Roja del Azuay empieza funcionar en un local de LEA (Liga Ecuatoriana Antituberculosa) en la calle Bolívar, pasaron los tiempos y arrendaron un local en la calle presidente Córdova junto al edificio del Cuerpo de Bomberos para luego comprar un edificio en 250.000 sucres en la calle presidente Borrero donde funciona hasta la actualidad.

Un hombre que se destacó por la entrega hacia los demás con sus principios y valores humanos en bien de la comunidad. Podemos resaltar que la labor humanitaria del Dr. Honorato Carvallo Valdivieso en la Cruz Roja se centra especialmente en tener un Banco de Sangre en nuestra ciudad, debido a la gran necesidad de la población de este servicio vital que requería la ayuda médica para salvar vidas.

El 3 de mayo de 1953 se inaugura el Banco de Sangre "Honorato Carvallo Valdivieso". Debemos mencionar a muchas personas voluntarias que se dedicaron a colaborar con este instituto de ayuda social, cabe mencionar al Dr. Miguel Molina Calle distinguido cardiólogo que luego de realizar un curso en la Cruz Roja de Quito y de regreso a nuestra ciudad, realizó la primera transfusión sanguínea. En su

presidencia consiguieron llevar adelante obras de beneficio social para la comunidad cuencana, con la creación de varios comités de ayuda humanitaria y al mejorar sus instalaciones en el año 1975 con la colaboración de la oficina constructora PLANAR del Arq. Honorato Carvallo Coredro se recibió los planos para la nueva y moderna casa Institucional, de esta manera se colocaba a la Cruz Roja Cuencana como un referente a nivel nacional.

Entregado a su institución como presidente de la Cruz Roja Cuenca, realizó un viaje a la ciudad de Quito, acompañado por el Dr. Hugo Ordoñez Espinoza, para traer personalmente la Ambulancia para la Cruz Roja.

Otros de tanto méritos fue la capacidad de orden y organización, la puntualidad (para el no existía la hora ecuatoriana), la colaboración para dar atención médica gratuita a todas las personas de su barrio de escasos recursos económicos, la lectura que lo practicaba como una cultura cotidiana ya sea de literatura o de medicina, la no utilización de diminutivos en su léxico y el respeto extremo para su esposa (que lo llamaba QUEMA) y para sus hijos que los llamaba MIJO y MIJA seguido por su nombre.

Durante su presidencia ocurrió el fallecimiento de dos grandes colaboradores para la Cruz Roja del Azuay, su fundador Dr. Luis Carlos Jaramillo León (1966) y el Dr. Luis Alberto Sojos Jaramillo (1974) connotado ciudadano y miembro de gran servicio social y humanitario de la institución.

Desde la academia colaboró como profesor del Colegio Benigno Malo y del Colegio Rafael Borja. Luego de obtener su título de Médico-Cirujano se desempeñó como profesor en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, durante 24 años, iniciando su labor académica como profesor de Botánica Médica, Higiene y Salubridad Pública, Fisioterapia y Endocrinología por 24 años (1948-1972). Se desempeñó también como Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, por dos periodos (1954-1958).

Durante su trascendencia como médico en la función pública ha trabajado durante muchos años, con dedicación, esmero, entrega, honestidad y transparencia al desempeñarse profesionalmente como: Médico del Hospital Militar de Cuenca, Radiólogo del Hospital San Vicente de Paúl, Jefe Provincial de Salud del Azuay, Vocal de la Junta Central de Asistencia Social de Azuay, Cañar y Morona Santiago, Miembro activo y presidente del Núcleo de LEA de Cuenca, Médico del Sindicato

de Choferes profesionales del Azuay, Comandante Médico del Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Cuenca por más de 40 años.

Por ser hombre conocido por su entusiasmo al servicio público y entregado a la labor social, llegó a desempeñar algunas dignidades y presidencias como las de la Federación Deportiva del Azuay, presidente del Centro Médico Federal del Azuay, Presidente de la Cruz Roja Provincial del Azuay, presidente del Tribunal Electoral Provincial del Azuay, presidente de la Sociedad de Militares Retirados, presidente del Núcleo de LEA de Cuenca, Presidente del Comité de padres de Familia del Colegio Sagrados Corazones, presidente de la ciudadela El Carmen, en Guajibamba, Ricaurte.

También llevó la representación cívica de servicio a la ciudadanía como concejal del Cantón Cuenca, consejero Provincial del Azuay y Vice Prefecto Provincial del Azuay.

Por su espíritu gremialista ocupó algunas veces las vocalías del Centro Médico Federal del Azuay y del Colegio de Médicos del Azuay. Miembro de varias sociedades: Miembro activo del Núcleo de LEA de Cuenca, Miembro Honorario de la Fundación Roentgen y de la Escuela Privada de Radiología de Córdoba-Argentina, Federación Deportiva del Azuay, del Ciclismo Azuayo, Junta Provincial de la Cruz Roja del Azuay, Benemérito Cuerpo de Bomberos de Cuenca

Dentro de los méritos y reconocimientos ha recibido múltiples condecoraciones de varias instituciones de nuestra ciudad y del país, citando entre las principales: Medalla al mérito por ser presidente fundador del Ciclismo Azuayo, Presea por ser presidente de la Federación Deportiva del Azuay, La Federación Deportiva del Azuay por haber conseguido que el Concejo Cantonal adquiriera para esta ciudad el terreno en que se levantará el Estadio Deportivo, Presea Honorato Carvallo Valdivieso para el mejor dirigente deportivo de la Federación Deportiva del Azuay, Homenaje del Comité de padres de Familia del Colegio Sagrados Corazones, Botón y anillo de oro otorgado por los servidores de la Cruz Roja de Cuenca al cumplir 25 años de labor, Presidente Vitalicio de Honor de la Cruz Roja Cuencana, Condecoración Nacional de la Cruz Roja en la categoría de Medalla al mérito, Presea Timoleón Carrera Cobos entregada por el Colegio de Médicos del Azuay, Acuerdo entregado por el Colegio de Médicos del Azuay al cumplir 50 años de ejercicio profesional, Anillo de oro y de Esmeralda del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Cuenca por cumplir 10-20 y 40 años de servicio, Homenaje de los profesores de la Facultad de Medicina por su labor docente en la Facultad de

Medicina de la Universidad de Cuenca, Homenaje de los profesores integrantes del Departamento de Medicina Interna por su labor docente y en el decanato de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, Acuerdo de la Jefatura Provincial del Azuay por sus relevantes servicios de trabajo constante, idóneo y benemérito a la clase médica, Insignia honorífica VIRREY HURTADO DE MENDOZA concedida por la Ilustre Municipalidad de Cuenca, Pergamino que entrega el Concejo Provincial del Azuay como testimonio de su gratitud por sus servicios a la institución, Acuerdo nombrándole Presidente Vitalicio de los Militares en Retiro, Presea Municipal SANTA ANA DE LOS CUATRO RÍOS DE CUENCA (abril 1988), Presidente Honorario y Vitalicio de la Ciudadela “El Carmen” en Guajibamba, Ricaurte.

En 1969 compra una quinta en Guajibamba, Ricaurte que lo bautizaron con el nombre de Clemencia y en donde el proyecto y la dedicación de su hijo Arq. Honorato Carvallo Cordero hicieron de ese lugar de campo con bosque y río un lugar maravilloso para el descanso de la familia. Pero siempre preocupado por la labor social conjuntamente con el espíritu reliigoso de su esposa Clemencia deciden construir una Ciudadela llamada “El Carmen” donde se levantó una capilla para depositar su afán de fe y el gozo del servicio religioso de su esposa. Por su merecido entusiasmo para esta ciudadela, los moradores de la misma colocaron placas recordatorias en el fontis de la capilla como un homenaje de gratitud a Clemencia Cordero de Carvallo en 1984 y otra colocada junto a esta para el Dr. Honorato Carvallo Valdivieso como presidente honorario y Vitalicio de esta ciudadela en el año 1998.

Vale la pena exaltar siempre a las mujeres de los médicos que han sabido apoyar el trabajo y la labor de sus esposos, este es el caso de la Sra. Clemencia Cordero Jaramillo, mujer bondadosa y llena de méritos, dedicada a su hogar y además preocupada por el bienestar de los demás. Estos valores y muchos otros les llevó a un grupo de profesoras a solicitar a la Dirección Provincial de Educación la creación del Centro Artesanal de Corte Confección “Clemencia Cordero de Carvallo” en abril de 1985 y en enero de 1989 se colocó la primera piedra para la edificación del mencionado Centro Artesanal ubicado en la Av. Pichincha y Pedro Berroeta y más adelante con la ayuda de autoridades como Alcade y Prefecto se logró terminar su construcción.

Cabe indicar y resaltar que desde los inicios de su vida profesional siempre se dedicó a la Ginecología y Obstetricia, que en los primeros años se atendía los

partos a domicilio, con los consiguientes riesgos, pero luego de algunos años nos tocó atender los mismos en las Clínicas Privadas que nos brindaban mayores y mejores garantías para las pacientes.

Una característica muy particular era que nunca hablaba en diminutivo y llamaba por su nombre propio a las personas, animales o cosas, tampoco usaba malas palabras en su lenguaje, un hombre muy organizado y ordenado, sus hijos nunca le trataron de usted y en sus cumpleaños decía, “Que te parece hijo le saqué un año a la vida”.

Luego de su retiro de la profesión médica se ha dedicado a su hogar, su familia y a las visitas a los colegas amigos de las diversas instituciones para conocer las novedades en el quehacer médico, porque siempre habrá algo que contar.

Dr. Patricio Barzallo C.
Editor